



“Universidad del Sureste”

Turno matutino.

Zootecnia de equinos.

“Historia del equino.”

Presenta:

Yadira Barrios López.

Séptimo Cuatrimestre ‘U’.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Catedrático:

MVZ. Roberto García Sedano

Viernes 11 de septiembre del 2020

Tapachula, Chiapas, México.

Introducción.

Sin duda, si hay un animal que ha formado parte de nuestra historia como civilización, y que ha acompañado al hombre en sus conquistas, luchas, y desarrollo, ese ha sido el caballo. Sin embargo, pasaron muchos años en su evolución hasta que llegó a formar parte de nuestras ciudades y pueblos.

El caballo es el animal cuyo origen se ha estudiado quizás más y sobre el cual hay a la vez más desacuerdo: al referirnos a él debemos considerar dos aspectos: la época en la cual apareció, en relación con el tiempo, y el lugar donde surgió, en relación con el espacio.

La historia del caballo al servicio del hombre ha estado vinculada desde tiempos inmemoriales, al proceso de evolución económica y social de los pueblos, al inicio el valor del caballo sólo se resumía en la conveniencia de obtener con facilidad comida, vestido y combustible, pero esto no fue por mucho tiempo, ya que asumió un papel de mayor importancia al servir como medio de transporte, comunicación y, sobre todo, de conquista.

Origen, evolución y actualidad.

Hace 60 millones de años, un poco después de la extinción masiva de los dinosaurios, se inició el proceso evolutivo del caballo moderno. Los historiadores están de acuerdo en que al principio el caballo tenía cinco dedos; que éstos a través del tiempo fueron desapareciendo hasta evolucionar como en la actualidad, que solo tienen uno, por eso se le llama monodáctilo (solípedo).

La primera evidencia evolutiva del caballo fue encontrada en Wisconsin en 1867, se trata de un esqueleto casi completo al que se denominaría Eohippus, cuyo origen se estima en 60 millones de años; el segundo testimonio evolutivo es el llamado Mesohippus, el siguiente eslabón de la cadena evolutiva es el Merychippus, el cual vivió hace 20 millones de años y se considera que fue un animal con mayor parecido al caballo (*Equus*); su sucesor, el Pliohippus quien vivió hace catorce millones de años, es considerado como antecesor directo y prototipo del *Equus* actual, además de ser el ancestro del caballo “verdadero” (*Equus caballus*) lo fue también de otras especies cercanas, como las cebras, los burros y el asno asiático.

Las evidencias fósiles señalan que fue en América donde se originó el *Equus*, cuando todavía existían puentes naturales que la unían con Asia y de ahí, durante un millón de años, estuvieron saliendo migraciones que originaron cuatro especies en el Viejo Mundo.

La mayoría de los autores está de acuerdo en que sucedió en la parte oriental del Asia Central, o sea la misma región en donde los libros Sagrados y la Ciencia colocan la cuna del género humano. Esta teoría se basa especialmente en el hecho de ser en el Asia (esto en cuanto al Antiguo Continente se refiere) donde se han encontrado los más antiguos representantes fósiles del género *Equus*.

El caballo tal como lo conocemos hoy día es muy distinto del caballo primitivo, y según Roy Chapman Andrews, empleó sesenta millones de años en su evolución “para pasar del Eohippo de talla no mayor que la de una zorra y de patas hendidas al del caballo que vemos hoy”. El caballo ha sufrido pues grandes modificaciones no sólo en lo que respecta al tamaño, sino también en su conformación en general y como consecuencia en su

fisiología. Los principales cambios operados se refieren a la talla, conformación del pie, volumen del cráneo, estructura y evolución de los dientes, color, etc.

Según Lydekker y Andrews, el caballito original no pasaba del tamaño de una zorra (*Eohippus*) y era incapaz de soportar el peso del hombre; luego adquiere el tamaño como de una oveja (*Miohippus*), en seguida adquiere el tamaño de casi un asno (*Pliohippus*), hasta llegar al *Equus fossilis* de tamaño muy semejante al actual, muy difundido en la América del Norte y del Sur y luego extinguido en ambas.

Una de las modificaciones más importantes, es sin duda la relacionada con el pie; el caballo pasó del estado de polidáctilo original al estado de monodáctilo actual. El caballo original además de polidáctilo era plantígrado y según la opinión general tenía cinco dedos dispuestos más o menos como los dedos de la mano del hombre.

El tipo actual: alto, monodáctilo, desarrollado para la velocidad, de distintos colores, inteligente y apto para vivir en cualquier terreno; correspondería al *pliohippus* y *equus fossilis* del Nuevo Continente y al *equus fossilis* de Rutimeyer del cual derivarían los otros tres representantes fósiles del caballo en el Antiguo Continente,, como son: el *equus caballus robustus* o tipo de las estepas, el *E. C. pompeihi* o tipo del desierto y el *E. C. Nehringi* o tipo de los bosques.

En la actualidad, los équidos de trabajo poseen una importancia relevante para mucha gente del campo y de las ciudades ya que son indispensables no sólo para las labores agrícolas sino también para un número indeterminado de actividades dentro de las que se puede mencionar la carga de diversos productos como madera, forraje, alimentos, el uso que se les da como medio de transporte para la venta de sus productos y no menos importante en algunas ciudades, pues se utilizan para el acarreo de basura y otros materiales y objetos que se someten al proceso de reciclaje; es por ello, que tienen un papel fundamental en las distintas actividades que realizan, principalmente en la producción de alimentos del país en donde la agricultura mexicana es de temporal y es ahí donde se hace uso de la fuerza animal hasta en un 62%.

Bibliografía.

- Bohórquez, J. J. (1946). El caballo: Su origen, evolución y relaciones con el hombre. *Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia*, 15(90), 48-55.
- Agüera Carmona, E. (2008). Domesticación y origen de la doma y manejo del caballo.
- Martínez Rodríguez, J. M., & Martínez Pérez, J. M. (2008). Origen y evolución del caballo.